

Frank Pier Caicedo: En nuestras manos está el destino.

Cortinilla de entrada.

00:00:04:02

Bienvenidos y bienvenidas a Voces del Exilio. Una iniciativa de memoria histórica de la Asociación Revivir, con el apoyo del Centro Nacional de Memoria Histórica.

1. Introducción:

Enunciación del título del episodio:

00:00:19:08

En nuestras manos está el destino.

Yo cuento mi historia para despertar el interés de los demás sobre lo que muchos colombianos vivimos y hemos vivido al tener que salir de nuestro país. Cuento mi historia por la falta de interés que como pueblo sufrimos sobre estos temas. La gente dice “como no es conmigo, no le pongo atención”, pero la verdad es que uno se da cuenta de que cualquier aporte que uno pueda hacer es valioso. Creo que, en la medida que visibilicemos nuestras memorias, aportamos, así sea un poquito, a la paz.

2. Presentación y la vida en Ecuador:

00:00:50:16

Mi nombre es Frank Pier Caicedo, soy arquitecto y trabajé en varias obras públicas en los municipios de Ginebra y Cerrito, del Valle del Cauca. Allí, pese a la presencia de grupos armados, tanto guerrilleros como paramilitares, trabajé con las comunidades durante trece años, hasta que el 16 de junio del 2009, a causa de amenazas en contra de mi vida, tuve que salir desplazado al Ecuador, dejando mi familia y mi vida atrás.

Durante los diez años que viví en Ecuador, experimenté de primera mano la falta de articulación entre el Estado colombiano y el ecuatoriano. Cuando visitaba las entidades estatales del Ecuador para resolver temas de documentación, me daba cuenta de que el Estado Ecuatoriano desconocía por completo mi situación y cómo manejarla. Aunque la mayoría del tiempo, las entidades estaban algo dispuestas a escucharme, lo hacían desde el absoluto desconocimiento porque el Estado Colombiano nunca se ha molestado en brindarles herramientas ni información a los países de acogida, para que estos nos puedan dar un trato digno y justo. En principio, el estatus de refugiado me otorgaba los mismos derechos y deberes que un ciudadano ecuatoriano, pero la realidad era muy distinta. En los bancos, por ejemplo, se negaron muchas veces a recibirme los cheques para cobrar mi salario, diciendo que mi documentación como refugiado, esa que decía el respaldo que contaba con los mismos deberes y derechos de un ciudadano ecuatoriano, me protegía. Pero nunca fue así. Eso no me sirvió nunca en ese proceso.

00:02:29:09

También tuve que soportar comentarios y señalamientos en los que me tachaban de guerrillero. Esa es la palabra más conocida a nivel internacional para referirse a los colombianos. Desconocían por completo la problemática que vivimos en Colombia y se atrevían a asegurar ese tipo de cosas, a señalarme y a revictimizarme. Fueron escenarios bastante malucos y por eso, en un momento determinado, decidí renunciar a mi estatus de refugiado, ya que, más que mejorar mi condición como migrante, me la complicaba. Al ver el documento que me certificaba como refugiado, para muchas personas era como si estuvieran viendo un delincuente, cuando lo que soy es una víctima.

3. La vida en España:

00:03:11:10

En 2019, intenté regresar a Colombia. después de la supuesta firma del acuerdo de paz. Intenté poner en regla unos documentos, exponer por qué salí del país y poner las denuncias correspondientes, pensando que eso me serviría de algo. Con la ayuda de la Personería del municipio de Ginebra, me contacté con la asociación Asila. Aquí en España. Cuando llegué aquí, España me ayudó esa asociación a conseguir protección internacional como víctima del conflicto armado y así pude regularizar.

00:03:50:01

En España las cosas no han sido más fáciles que en Ecuador. Cuando me vine para acá hace cuatro años, solicité Protección Internacional, Una de las funcionarias en la Policía en Madrid me miró despectivamente y dijo que la historia que le contaba era de no creer. En la cara, me llamó mentiroso. Dijo que en Colombia se ha firmado ya un acuerdo de paz y que esa tal guerra no existía. Yo me quedé callado y lo único que atiné a decirle fue “usted desconoce por completo la situación de seguridad de mi país, así que no debería opinar al respecto”. Finalmente, cuando le pude demostrar con documentación certificada del Estado ecuatoriano, que me ha reconocido como refugiado por diez años, me dio el documento a regañadientes porque no le queda de otra.

En Ecuador, al menos, te podían reconocer, sin necesidad de homologar, tu bachillerato. Yo, afortunadamente también puedo lograr mi título universitario para que me reconocieran como arquitecto. Eso gracias a los convenios que existen con estamentos de la educación superior.

00:04:51:03

Acá, en España, ha resultado muchísimo más complejo. Yo aquí figuro como analfabeta porque no me reconocen mis estudios de secundaria. Y cuando no te reconocen esos estudios en el mercado laboral, la historia es otra. Esa es la otra lucha, la lucha por subsistir. Siempre es algo en lo que uno está pensando, ¿cómo hago para ser reconocido y dedicarme a lo que me apasiona?

El proceso no ha sido sencillo, pero, gracias al apoyo de las personas que me han acompañado en el camino, he alcanzado logros personales de los que, en realidad, me siento orgulloso. En Ecuador pude trabajar para una muy buena empresa, conformar una banda musical con un grupo de amigos. Aquí en España he logrado ya obtener la residencia, matricularme para estudiar una maestría en una universidad pública de este

país y en lo pronto espero obtener la titulación y cambiarme sustancialmente mi situación acá.

4. El viaje de regreso:

00:05:48:12

Una cosa que me llena de alegría es que este septiembre, después de cuatro años, puedo volver a Colombia para conocer a mi nieta. Esta chiquitica ha sido un motivo más de unión para nuestra familia y me emociona mucho poder por fin verla.

00:06:05:21

Aunque siempre hemos sido muy unidos y hemos mantenido el contacto a pesar de la distancia y el exilio, una de las pérdidas más importantes ha sido no poder ver madurar a mi hija, ni nacer a mi nieta. Vuelvo a Colombia con una gran ilusión de poder reunirme nuevamente con mi familia y recibir en persona su afecto y cariño, habiendo aprendido muchas cosas y siendo un mejor ser humano.

5. Mensaje de cierre:

00:06:29:22

En esta parte, me gustaría hacerles un reclamo energético. La verdad está en mora de prestarle más atención a las personas que tenemos en el exilio. Nos abandono en Colombia hasta el punto de que tuvimos que salir de nuestro país y estando fuera de él nos ha vuelto a abandonar. Hemos sufrido un doble abandono. Antes ese reclamo energético hubiera podido ser objeto de señalamiento y de complicaciones, Pero ahora que tenemos un nuevo gobierno y que estamos pasando por una época de cambio importante, creo que quienes hemos sido afectados por el conflicto debemos levantar la voz.

En nuestro país ha habido guerra, ha habido exclusión, ha habido violencia por parte del Estado, de la misma sociedad y en los medios de comunicación que han callado y han sido cómplices de lo que hemos sufrido. Y a las personas que atraviesan situaciones similares a las que yo he tenido que vivir. Yo les doy una voz de aliento, les digo que por más duro que sea lo que estén viviendo, en nuestras manos está el destino.

Si vienen momentos complejos desde el punto de vista del destierro, de la separación de la familia y de todas las pérdidas que se tienen por el distanciamiento de tantos años, yo creo que hay que sacar lo positivo, nuestro mayor tesoro, la capacidad de reírnos de nuestras desgracias y siempre salir adelante.

Cortinilla de salida.

Esto fue Voces del Exilio, una iniciativa de memoria histórica de la Asociación Revivir, con el apoyo del Centro Nacional de Memoria Histórica. Les invitamos a continuar escuchando los episodios siguientes de nuestra serie de podcast. Gracias por acompañarnos.